





LA MARCA DE CAÍN

«EL DESPERTAR»

ANDREW BLACKSMITH

Colección Planeta Lector

Diseño de colección: Departamento de Diseño Grupo Planeta
Imagen de cubierta: Shutterstock

© 2015, Andrew Blacksmith

© 2015, Editorial Planeta Colombiana S. A.
Calle 73 N° 7-60, Bogotá

ISBN 13: 978-958-42-4719-3

ISBN 10: 958-42-4719-0

Primera impresión: octubre de 2015

Segunda impresión: junio de 2017

Impreso por Carvajal Soluciones de Comunicación S. A. S.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, sin permiso previo del editor.

ANDREW BLACKSMITH (biografía)

Es un joven actor y escritor que encuentra en la literatura gótica y de terror su fuente de inspiración. “La marca de Caín” es una saga que develará la realidad olvidada de los vampiros.

DEDICATORIA

Este libro fue escrito y dedicado al amor inmortal. Gracias por permitirme contar tu historia, Demián Mâhem: fue un gran honor conocerte.

A mi hermana Carolina, sus consejos me sirvieron bastante y gracias a ella logré salir de muchos dilemas, encontrando la retórica y la elocuencia para poder escribir esta historia.

A todos aquellos que aceptaron mi propuesta de convertirse en personajes les estoy eternamente agradecido. Gracias a ustedes, mis vampiros tienen forma física.

Cuando me faltaba poco para terminar de escribir el libro, un día llegó a mí una hermosa dama, su cabello era tan negro como la noche misma y sus ojos de Oriente me cautivaron. Su poesía me sirvió de inspiración en el momento que más lo necesitaba, las palabras en mi mente se negaban a salir. Su sensibilidad y pureza me hicieron comprender el verdadero significado del amor. Juré ante la luna ir por ella y amarla hasta la eternidad y espero con ansias ese hermoso día en el cual por fin nos encontremos y nos amemos hasta el fin de la existencia. Dedico este libro a tu hermoso ser y a todo mi amor por ti. Te amo, Cely.

ÍNDICE

Dedicatoria.....	7
Preludio.....	11
1. Luna roja.....	13
2. El beso de un ángel.....	58
3. Retorno al hogar.....	86
4. A través de las cenizas	118
5. Macabra convención	130
6. Obsequio fatal	160
7. Entre mortales.....	171
8. El rapto de un ángel	181
9. La cruel mascarada	199
10. Recordando su esencia.....	223
11. Truculento talión.....	249
12. El velo rasgado	286
13. El despertar	311



PRELUDIO

Sé que sueñas con encontrarme en una noche lúgubre y oscura. Mientras caminas por las calles desoladas miras el cielo esperando el momento en el que descienda y satisfaga tus más secretos, oscuros y lujuriosos deseos. Anhelas con gran desespero poder tenerme frente a ti, y que mientras te tenga entre mis brazos te traiga al lado oscuro de la vida. Ansías que te deje inmersa en un mundo lleno de placeres, erotismo y excitación sin igual. Añoras alejarte lo más posible de toda mortalidad, fragilidad y vulnerabilidad de la que eres víctima, siendo un simple humano.

Te alejaré de este mundo vil e incomprendido por ti, dejarás de deambular temerosa por tu vida y sólo esperarás con gran pasión que llegue ese hermoso instante en el cual te dé mi frágil y tierno beso de la vida y belleza eterna. En lo profundo de tu corazón yace enclaustrada una infinidad de amor y erotismo. Yo seré quien reviva tus sentimientos que se han marchitado a través de los años. Te enseñaré el poder de la sangre, te alejaré de un mundo al cual no correspondes y que tampoco comprendes. Espérame, yo sabré encontrarte. Sólo te pido que abandones tu insignificante mortalidad y te traeré conmigo a un lugar donde podrás tener libertad y belleza para siempre.

1. LUNA ROJA

Vampiros... seres de la oscuridad, de belleza infinita y vida eterna. Al transcurrir los milenios los humanos han especulado acerca de los seres de las tinieblas, han publicado miles de libros, al igual que fascinantes adaptaciones cinematográficas mostrando el misticismo y encanto de los hijos de la noche. Pero jamás una historia fue narrada por un vampiro real.

Soy Demián Mâhem, nací hace 4728 años en Escandinavia (Suecia), y aunque he vivido más de lo imaginable para un humano, soy de los vampiros más jóvenes que existen dentro del linaje. Nací vampiro y ser uno pura sangre me da privilegios y poderes sobre los demás vampiros existentes. Somos la raza superior, la realeza vampírica, los amos y señores del mundo oscuro, los verdaderos hijos de la noche. Nuestra sociedad es bastante inferior en número a lo que ustedes los humanos suelen creer, han transcurrido alrededor de 60.000 años desde que dio inicio nuestra especie, y en este vasto tiempo hemos nacido menos de 50 vampiros. Debido a ello he podido apreciar en carne propia la magnitud, el poderío y la fascinación de ser un vampiro verdadero. Soy príncipe de los eternos debido a mi origen puro. Además, nací dentro del clan principal, el

clan Mâhem, el clan de la oscuridad. No existe en el mundo nada más hermoso que los vampiros pura sangre, somos la perfección de la creación y de la evolución: lo más divino que ha existido.

Hay algo en mi interior que me diferencia de los demás vampiros pura sangre: puedo ver algunos sucesos aunque tarden en sobrevenir. Jamás me equivoco, no hay opción, las visiones deben cumplirse exactamente como las he visto. Pronto conocerán otra razón que me hace especial.

Debido a mis vivencias y mi origen puro, he tomado la decisión de salir del anonimato para poder explicarles a los mortales el privilegio y belleza que implica ser uno de los nuestros. Cansado de la ineptitud de algunos hijos de la luz que se han encargado de extinguir la verdadera imagen y esencia vampírica, en un afán desmesurado por igualarnos, y gracias a estos amantes de lo irreal y cursi, pasamos de ser seres hermosos, sobrenaturales, místicos, poderosos y encantadores a criaturas filantrópicas creadas por el desespero de almas retraídas y patéticas, lejos de ser siquiera similares a nosotros y a nuestra magnanimidad, basándose en un raudal de ignorancia incontenible y onírica, para aquellos que vagarán solitarios por la eternidad en un mundo frío y cruel sin idóneo disponible en esta dimensión, sin amor alcanzable para sus desdichadas existencias. Así que recibirán por mis propias palabras, y a través de mi gran travesía, la verdadera información acerca de mi especie, aquella que han estado buscando con desesperación durante tanto tiempo. Con este escrito deseo resolver las incógnitas que puedan estar vagando en sus pequeñas y

frágiles mentes mortales, para que por fin comprendan por qué he de contarles la verdad de mi linaje maldito.

Una larga existencia me ha permitido viajar y conocer cada recóndito lugar de mi amada y oscura tierra: la hermosa y maldita tierra de Enoch. Lo he hecho motivado por cierta curiosidad y acompañado por mi obstinación y fuerza, aunque quizá mi soberbia y ego también me incitaron a emprender este largo viaje, el cual espero me haga el mayor erudito que haya podido permanecer sobre la cúspide intelectual de este esférico planeta. A lo largo de mi existencia, he podido observar los grandes cambios que han sufrido las ciudades principales que han sido los pilares de la «evolución» sociopolítica y cultural de la humanidad. He visto transcurrir el tiempo al igual que a los diferentes seres que compartieron y comparten este mundo con nosotros desde el origen de los tiempos, animales que han dejado de existir, la mayoría exterminada por culpa y estupidez de la raza humana, muchos otros debido a los cambios atmosféricos.

Durante mi fascinante vida en este otro mundo, que desconocen los ciegos habitantes de las innumerables regiones y pueblos que se erigen con sus estandartes, de los supuestos racionales, o, como gustan llamarse a sí mismos, «los sapiens», he tenido la oportunidad de tener en mis manos todos y cada uno de los libros existentes y que han dejado de existir, para que así nutran mi sabiduría. Conozco el contenido que en ellos permanecía grabado, secretos que jamás serán revelados a la mente y conocimiento de los humanos, quienes han sido cegados de la verdad por su propio creador, pues ha sido él mismo quien se ha encargado

de apartarlos de la verdad de la ciencia y la sabiduría, fruto prohibido para los incipientes mortales. Esta comprensión es exclusiva de la raza superior y nos convierte en los eternos poseedores de un conocimiento sin igual.

Voy a narrarles mi caótica, romántica y decepcionante historia, junto con la de mi raza, para que ustedes los humanos sepan todo acerca de nosotros. Con este libro deseo resolver todas las dudas que tienen acerca de los vampiros, ya que siempre se ha especulado sobre nosotros, pero jamás se han enterado de dónde provenimos, por qué bebemos sangre, por qué no podemos estar en presencia del sol, qué es un vampiro, cuáles son los beneficios y las consecuencias de ser un hijo de la noche.

A partir de este momento les narraré la verdadera historia de los vampiros con un solo propósito, prepárense, ya que al fin comprendí el ideal de mi señor Caín, y, sin nada que me haga apegar a este frívolo y lúgubre mundo, quiero que sepan que su final se acerca. Y yo seré su verdugo.

El *Ounfantriat Leliksepyr* (convención vampírica) era una reunión que se realizaba cada mil años. Esta era la ocasión en la cual se encontraban los cuatro clanes. Mi señor Lamec había tenido 4 hijos y cada uno de ellos era el líder original de su respectivo clan. Mi señor Lamec, en su gran conocimiento, había tomado a cada uno de sus hijos y los había encaminado por un antiguo arte de la magia. Al parecer, él y todos los vampiros arcanos tenían la posibilidad de realizar toda clase de embrujos sin mayor dificultad. Mi señor Lamec, antes de morir en aquella guerra contra

los Wolken, enseñó a cada uno de sus hijos un arte oscuro: a mi abuelo Tubal-Caín, la nigromancia; a mi señor Jabal, el poder de la transmutación; a mi señor Jubal, el control mental; y a mi señora Naama, la manipulación de la sangre.

Clanes



Clan Mâhem: el clan de la oscuridad
Descendientes de Tubal-Caín



Clan Orzor: el clan de la luna
Descendientes de Jabal



Clan Enoch: el clan de la noche
Descendientes de Jubal



Clan Vav-Anatema: el clan de la sangre
Descendientes de Naama

El clan de la oscuridad: todos los vampiros que pertenecemos al clan de la oscuridad tenemos la capacidad de realizar magia con base en la nigromancia (o necromancia).

Esta es una rama de la magia negra, que consiste en la habilidad de regresar a los muertos a la vida por medio de hechizos muy antiguos y poderosos. Estos seres que regresan a la vida lo hacen sin conciencia alguna. Si revivimos a un vampiro o a un humano por medio de la nigromancia, sólo su cuerpo material regresa, se pierden sus recuerdos, emociones y sentimientos que tenía antes de fallecer. Este ser carece de inteligencia y aunque es bastante salvaje, al igual que un Vopyr, su ciclo de vida es bastante inferior. La mente de este ser regresado a la vida es de fácil manipulación para un vampiro debido a su falta de raciocinio, es sencillo convertirlo en nuestro esclavo y dejarlo a merced de nuestros deseos. Los integrantes de mi clan tenemos la capacidad de revivir a cualquier ser (sea humano o vampiro), incluso animales, lo cual es mucho más fácil. Estos seres que son revividos sólo pueden «vivir» dos meses, pues el hecho de ser revividos no les quita el ser cadáveres y por lo tanto su descomposición continúa. Son bastante similares a lo que se conoce como zombis.

La otra rama de la nigromancia, aparte de la resurrección de muertos, es la de la adivinación o consulta a partir de las vísceras de los muertos e incluso la invocación de los espíritus para contactarlos (espiritismo), y de este modo recibir la información que podamos necesitar para resolver inquietudes y preguntar ciertas cosas que no pudieron responder en vida. Poder invocar el espíritu de un vampiro es casi imposible. Hemos tratado de hacer invocaciones para averiguar lo que sucedió en aquella masacre y no hemos tenido gran éxito, hay algo que nos impide la comunicación,

quizá porque nuestros enemigos provienen del mismísimo averno. Pero este es un problema al cual daré pronta solución: he encontrado un libro de los arcanos propiedad de mi abuelo, que espero ayude a mejorar mi invocación y así resolver casi todas mis dudas. He encontrado el *Libro de la Muerte y la Sangre* (*Amuces Raz Mes Thcopsiñ Raz Ka Refas Roz*).

Los vampiros del clan Mâhem somos caucásicos y provenimos de Europa, en mi caso, de Escandinavia. En la actualidad, nuestro clan está asentado en Norteamérica.

El clan de la luna: todos los vampiros Orzor poseen una habilidad bastante peculiar: son capaces de modificar su estructura molecular, pasando por una transmutación en la que pueden emular la apariencia física de un humano. Esto no quiere decir que por verse como humanos sean capaces de soportar la luz del sol, lo que consiguen es verse como ellos. Así mismo, tienen la facultad de tomar la forma física de otro vampiro, el que ellos deseen (sea puro o nonato), y lo pueden conseguir sin necesidad de hacer el Ounglilikmâ –por medio del Ounglilikmâ, un vampiro devorador puede adquirir la apariencia del devorado. Su mutación molecular también les permite tomar apariencia de animales, claro, animales de un tamaño similar al del humano: lobos, incluso lechuzas de gran tamaño. Es por esto que a los vampiros siempre se les ha asociado con los lobos y a las brujas con las lechuzas: debido a esta capacidad de nahualismo. Otra de las facultades de los del clan de la luna es poder aumentar la densidad de su cuerpo para hacerse más resistentes ante los ataques. Su cuerpo puede llegar

a ser bastante duro, casi impenetrable, logran condensar sus moléculas al máximo para hacer su cuerpo tan rígido como el metal. Este poder depende de lo poderoso, experimentado, sabio y anciano que sea el vampiro y, claro está, del nivel de pureza de su linaje: un vampiro puro soportará más tiempo y su cuerpo puede ser mucho más resistente y rígido que el de un vampiro nonato.

Los vampiros del clan de la luna, en un principio, estaban asentados en África, el lejano Oriente y la parte baja de Europa, pero después de muchísimos siglos mi señor Jabal empezó a llevar a su clan por diferentes regiones. Por ello, en este clan se puede encontrar gran variedad de razas, desde la negroide hasta vampiros caucásicos o de aspecto hindú. En la época de la convención él vivía en Norteamérica, ahora está asentado en Noruega. Este es un clan nómada y jamás ha logrado permanecer mucho tiempo en un solo lugar, cambia constantemente de zona geográfica sin asentarse en ninguna.

El clan de la noche: los vampiros pertenecientes al clan de la noche están en capacidad de alterar la mente por completo, siendo capaces de doblegar a su contrincante e introducirse en lo profundo de su psiquis, logrando manipularla para conseguir a como dé lugar sus propios objetivos y ambiciones, eliminando el libre albedrío de su víctima. Los vampiros integrantes del clan de la noche logran inducir visiones y sueños catastróficos y, por medio de las pesadillas, pueden obligar a aquel que las esté recibiendo a llegar incluso a la auto-extermiación, producto del desespero por el cual esté pasando. Aun cuando el

vampiro esté durmiendo sentirá el dolor al que su mente esté siendo sometida. Estas pesadillas también pueden ser inducidas estando consciente y producir visiones vívidas. De este modo su víctima, sea humano o vampiro, no podrá diferenciar lo que es la realidad de lo que su mente manipulada esté viviendo. A pesar de que todos los vampiros tienen la capacidad de manipular la mente, sólo el clan de la noche lo puede hacer a esta escala. Pueden llegar incluso a borrar totalmente la memoria de su víctima, para dejarla vagando como un ente solitario por el mundo.

El clan de la noche está asentado en el continente asiático, pero no todos sus miembros poseen estos rasgos mongoloides, chinos, tailandeses, coreanos o japoneses. Por ejemplo, mi querida Amélie, aunque no fuera de esta raza, poseía en su corazón la cultura y la belleza de los suyos. Ella y mi señor Jubal eran los únicos de este clan que no tenían esos rasgos. El joven Miguel sí los poseía, su nombre original era Dae-Hyun.

El clan de la sangre: los Vav-Anathema tienen la capacidad de manipular la sangre en su totalidad, son capaces de absorber la sangre de su víctima sin necesidad de tener un contacto directo. La preferencia y naturaleza de estos vampiros será siempre la de atacar, en este clan están los vampiros más salvajes, feroces, crueles y sanguinarios. Aman la cacería, al igual que el miedo que infunden en sus víctimas, para ellos atemorizar es lo esencial. A pesar de que pueden drenar a distancia la sangre de aquel al que están atacando, y así alimentarse de ella, prefieren hacerlo al estilo clásico, con una mordida. La habilidad de los vampiros de este clan

es sorprendente, tienen un control de la sangre tan alta que son capaces de manipular el cuerpo de su víctima a partir de las irrigaciones de sangre, obligándolo a moverse contra su voluntad. Si un vampiro de este clan desea que alguien haga un movimiento, este lo efectuará. Este cuerpo manipulado será capaz de moverse como lo desee el vampiro. Son capaces de impedir que la sangre llegue a algún lugar: si el vampiro lo desea, logrará que la sangre jamás llegue al corazón, al cerebro o, al contrario, puede hacer que toda la sangre se vaya en una sola dirección. Por ejemplo, si así lo quisieran, podrían hacer que toda la sangre se vaya al corazón hasta que explote. Incluso tienen la capacidad de desangrar a su víctima hasta la muerte y sin necesidad de tocarla, solo drenando la sangre a distancia.

Los vampiros del clan Vav-Anathema son de la raza nativo americana (amerindia) e hispana. En el inicio ocupaban todo el continente americano, pero 100 años antes de la convención América del Norte se había convertido en imperio de mi señor Jabal y mi señora Naama se había quedado con América Central y Suramérica. Debido a que mi señor Jabal se encontraba en continuo intercambio de mercancías, ella jamás se había opuesto, todo parecía indicar que no sólo se trataba de un intercambio de mercancías, sino de conocimientos sobre la magia de sus clanes.

En teoría, todos los vampiros tenemos la capacidad de desarrollar todos estos dones vampíricos. Estos son secretos de clan muy bien resguardados. No todos los notatos conocen algunos de ellos. Se ha prohibido difundir

información alguna sobre cómo realizar este estilo de magia. Poder conseguir que revelen el secreto de la magia que caracteriza a cada clan es casi imposible.

El *ounfantriat leliksecpyr* (convención vampírica)

Los únicos que teníamos permitido ingresar a esta reunión éramos los Lilik y los Dhampyr, aunque para ello debíamos ser mayores de 5000 años. Para esta edad, la mente ya estaba adecuada, se poseía la inteligencia, madurez y fortaleza física para pertenecer a la élite vampírica.

Se había creado esta convención para que los clanes estuviesen en contacto, además de esto el líder de secta y los líderes de clanes informaban a sus descendientes y súbditos cuáles son las órdenes a seguir y cuáles sus mandatos para los líderes humanos que se encontraban en el poder sociopolítico del lugar en el que se asentaba el clan. Lo demás eran hipocresía y adulaciones frívolas a los más ancianos, para recibir el beneficio y el apoyo de los otros clanes y del líder de la secta. En un principio mi abuelo Tubal-Caín era el líder de nuestro clan (el clan vampírico principal, el clan Mâhem, el clan de la oscuridad). Como mi abuelo era el primogénito de nuestro señor Lamec, ya fallecido, era el único que podía estar a la cabeza de nuestra familia. Mi abuelo fue el pilar principal de nuestra comunidad vampírica por casi 9 milenios y también fue el señor de la secta *Zor fianka ak zor hêexom* («el sello de los ángeles»), conformada por los cuatro clanes vampíricos. Mi abuelo era el vampiro más viejo con vida: en el momento en el que

decidieron crear la secta, hacía casi 10.000 años, mi abuelo tenía alrededor de 38.000 años.

En una ocasión había tenido la oportunidad de escuchar un relato de mi abuelo: la trágica historia del descenso de mi señor Lamec. El culpable del fatídico hecho había sido Maskerfa, una horrible bestia de poder invencible, nacido del más truculento y recóndito pabellón infernal, cargo de un ejército de Wolken. Los Wolken, estos seres servidores de Belcebú, querían exterminar a los vampiros para ser ellos quienes doblegaran a los humanos y poder mandar sobre la faz de la tierra. No contaban con el gran poder que poseía nuestro señor Lamec, quien se enfrentó a estas asquerosas bestias junto con sus descendientes para proteger el linaje vampírico. Se alzaron en armas y lograron abatir a los Wolken después de una honorable, pero cruenta lid. Lastimosamente mi señor Lamec murió en ese lugar al igual que su némesis, Maskerfa. Murió sin que sus hijos pudieran hacer algo al respecto. Algunos de sus descendientes también murieron en esta caótica lucha: mi abuela Amoniech, esposa de mi abuelo Tubal-Caín, también Ada y Zila, esposas de mi señor Lamec y alrededor de 800 guerreros nonatos. Debido a la muerte de mi señor sus cuatro hijos decidieron crear la secta para estar siempre unidos y así, en caso que ese ser proveniente del infierno volviera, estar preparados para hacerle frente. Así no volvería a caer ninguno de los nuestros a los fríos pies de la muerte.

Tras la muerte de mi señor Lamec, cada uno de sus hijos había formado su propio clan.

Habían transcurrido casi mil años y ya casi era tiempo de la tan esperada convención que se ofrecería en lo que ahora se conocía como «Norteamérica». Mi abuelo tomó una gran determinación que cambiaría el destino de nuestro linaje. Mi señor Jabal, líder del clan Orzor, era el vampiro que le seguía en edad e importancia a mi abuelo, y a quien mi abuelo le había adjudicado todos los poderes y prestigios de ser el líder de la secta. Él le había otorgado el liderazgo del clan a mi hermano Bastian (él era el primer líder de clan que no era hijo de mi señor Lamec). Jamás entendí por qué no le confirió aquel cargo a mi padre Caleb o a mi tío Logtar. Mi abuelo tomó esta decisión de otorgarle el trono como señor de los vampiros a mi señor Jabal, debido a que estaba muy avanzado de edad y su cuerpo trujinado y anciano no estaba en las condiciones ideales para hacerse cargo del clan y la secta. La única razón que le dio a mi padre para no darle a él el puesto de líder del clan Mâhem fue que tenía algo mejor en qué ocuparlo.

¿Pero por qué mi abuelo había tomado la determinación de renunciar a ser el líder de los vampiros?, ¿por qué obsequió su poder, un poder que le permitía hacer lo que él quisiera, exigir obediencia y hacer lo que su santa voluntad creyera conveniente? No comprendía por qué había dejado atrás el clan y la secta. Aun así, los vampiros más viejos y hasta el mismo Jabal seguían acudiendo a mi abuelo para recibir consejos, demostrándole su fidelidad y eterna sumisión.